

PLOUTARCHOS, n.s.

Scholarly Journal of the
INTERNATIONAL PLUTARCH SOCIETY

Plutarchus



Plutarchus ein natürlicher maister vnd außsprichender geschichtschreiber. Er ein gepie-
ter vñ anrichter des kaisers Trayani ist zu dieser zeit an seinem vnterthunigen vñ glaub-
würdigkeit in fast großer achtung gewest. von dem Dolianates in sein vnterthunigen vñ glaub-
Plutarchus der natürlich maister vnd in dem heiligthumb schen der sitten ein so vortrefflich als fest
ten lautter vnterschiedlich vnd in dem heiligthumb schen der sitten ein so vortrefflich als fest
gewest das er leichtlich ein geleiter des kaisers hat mögen erlangen. nemlich so des erwit-
chus tet fundern fleiß dem kaiser seinen unger vier ding eingepfunden. nemlich so des erwit-
digkeit. sein selbs erforscher. der ambale vor sucht vnd der vnderthunigen lieb vnter erwit-
sachen in krieglichen vnd löbliche vnter sucht vnd der vnderthunigen lieb vnter erwit-
kapffheit bey Trayano angenehme begabung erlangt.

VOLUME 6 (2008/2009)

UNIVERSITY OF MÁLAGA (SPAIN)
UTAH STATE UNIVERSITY, LOGAN, UTAH (U.S.A.)

La violación como tópico en los *Parallela Minora*

por

Álvaro Ibáñez Chacón
IES Ilíberis, Atarfe (Granada)
alvaroich@yahoo.es

Abstract

The presence of erotic topics in the ps.-Plutarch's *Parallela minora* is abundant. In this case we briefly commented relative to the violation like the maximum expression of erotic πάθος and whose manifestations vary according to the human or divine nature of the rapists, to the relations of kinship with the violated women (mainly incestuous violations) and to episodes metaphorically expressed by the recurrent kidnappings of virgins.

KEY-WORDS: Ps.-Plutarch, *Parallela minora*, Erotic Topics, Rape, Mythology.

I. Desde los poemas homéricos, la literatura griega siempre estuvo abierta al tratamiento más diverso y heterogéneo de las relaciones amorosas¹ y, como en otras muchas ocasiones, la civilización helena sistematizó las expresiones eróticas en

una serie de tópicos que, en su recurrencia artística –principalmente literaria, pero también figurada–, se fueron modificando y adaptando a las convenciones sociales de cada época². En este lógico proceso, el trágico Eurípides es un punto de inflexión y referencia obligada, no sólo por sus novelescas tramas tardías³, sino también

¹ Véanse al respecto A. A. V. V., *El descubrimiento del amor en Grecia*, Madrid, 1985 y F. RODRÍGUEZ ADRADOS, *Sociedad, amor y poesía en la Grecia antigua*, Madrid, 1996.

² En CALAME, 2002 el lector podrá hallar excelentes referencias a tópicos, sociología, simbología y función de lo erótico.

³ J. L. CALVO, “El otro Eurípides: melodramas y tragicomedias”, *Flor. II*, 14 (2003) 35-51.

por las grandes tragedias en las que el amor elevado a su máxima expresión produce las más grandes catástrofes⁴. Así pues, Eurípides es el puente para el helenismo de un gran número de tópicos eróticos que desembocarán, según las necesidades de cada género, en tramas de comedia⁵, argumentos de novela⁶ o heterogéneas narraciones, todos los cuales se aglutinan, en cierta medida, en un amplio *corpus* de obras en las que es Eros protagonista⁷, sin olvidar, por supuesto, que la poesía es un vehículo privilegiado para la expresión erótica⁸.

Acercándonos más al tema que nos ocupa, en el helenismo triunfó un tipo especial de recopilación en prosa de carácter mitográfico cuyo máximo exponente es Partenio de Nicea y su monográfico compendio de Ἐρωτικά παθήματα⁹ con temas tratados por los poetas y que se repiten –o bien sirvieron de fuente– en la poesía latina y en otros compendios como las *Narraciones* de Conón o las *Metamorfosis* de Antonino Liberal. En esta línea de compilación e incluso de “invención” de narraciones míticas de tema amoroso (generalmente trágico) se insertan varias obras atribuidas a Plutarco: las *Narraciones amorosas*, cuya paternidad parece plutarquea¹⁰, y los dos tratados de cuestionable autoría, el *De fluuiis*¹¹ y los conocidos como *Parallela*

⁴ F. RODRÍGUEZ ADRADOS, “Las tragedias eróticas de Eurípides”, *ROcc*, 107 (1990) 5-32.

⁵ Vid. L. GIL, “Comedia ática y sociedad ateniense I”, *Eclás*, 71 (1974) 60-82.

⁶ Vid. C. MIRALLES, *La novela en la antigüedad clásica*, Barcelona, 1968, pp. 55-61; C. GARCÍA GUAL, *Los orígenes de la novela*, Madrid, 1972, pp. 97-116.

⁷ Véase la recopilación y comentario de un buen elenco de prosa erótica A. STRAMAGLIA, (ed.), Ἐρωτ. *Antiche trame greche d'amore*, Bari, 2000, así como la síntesis de M. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, “Los géneros eróticos en la literatura griega”, en *Actas de X Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 2000, vol. I, pp. 497-504.

⁸ G. GIANGRANDE, “La concepción del amor en Apolonio Rodio”, en J. A. LÓPEZ FÉREZ (ed.), *La épica griega y su influencia en la literatura española*, Madrid, 1993, pp. 213-233; CALDERÓN DORDA, 1997b; CALAME, 2002, pp. 70-78.

⁹ El más completo estudio de la obra mitográfica de Partenio es el de J. L. LIGHTFOOT, *Parthenius of Nicaea. The Poetical Fragments and the Erotika pathemata*, Oxford, 1999, pp. 215-302; sobre su puesto en el *corpus mythographicum* vid. E. PELLIZER, “La mitografía”, en G. CAMBIANO, L. CANFORA & D. LANZA (eds.), *Lo spazio letterario della Grecia antica*, Roma, 1993, vol. I. 2, pp. 283-303; M. ALGANZA ROLDÁN, “La mitografía como género de la prosa helenística: cuestiones previas”, *Flor. II.*, 17 (2006) 9-37.

¹⁰ Vid. G. GIANGRANDE, *Plutarco. Narrazioni d'amore*, Napoli, 1991, pp. 7-21; M. VALVERDE SÁNCHEZ, “Las Ἐρωτικά διηγήσεις de Plutarco: género y estructura literaria”, en SCHRADER, RAMÓN & VELA (eds.), 1997, pp. 467-475; C. A. M. JESUS, “Eros e Thanatos nas *Amatoriae Narrationes* de Pseudo-Plutarco”, en NIETO IBÁÑEZ & LÓPEZ LÓPEZ, 2007, pp. 397-407.

¹¹ CALDERÓN DORDA, 1997a; CALDERÓN DORDA, DE LAZZER, & PELLIZER, 2003.

minora, al que dedicamos este trabajo¹². Más concretamente al estudio de una de las expresiones más patéticas de las relaciones amorosas: la excesiva pasión que lleva a la violación, un tema, sin duda, estandarizado y convertido en tópicos literario.

II. La primera historia que contiene este tipo de *tópos* erótico es *Par. min.* 9B, en cuyo *ms.* ΦΠ se lee concretamente: Κρόνος ἐπιξενωθεὶς γεωργῶν, ᾧ ἦν θυγάτηρ καλὴ Ἐντωρία, ταύτην ἐβιάσατο¹³. Tenemos, por tanto, el tema de la **violación**¹⁴, marcada con el verbo βιάω (aunque también será recurrente φθείρω), pero expresando la acción en su aspecto más violento lejos de cualquier circunloquio eufemístico, de connotación psicológica o de deshonra¹⁵: de hecho en griego no hay un término que específicamente designe a la violación en

los mismos parámetros morales y legales que hoy en día¹⁶. La violación de una mujer libre conlleva un ultraje (ὑβρις)¹⁷ tanto para ella como para sus custodios masculinos más inmediatos y, mientras que generalmente para las víctimas el fin es el suicidio, sus parientes cargan con la vergüenza y la deshonra social¹⁸.

El desenlace trágico, por tanto, es esperable, sobre todo cuando confluyen en la historia dos aspectos relativos a la hospitalidad: por un lado, el obviar unas leyes básicas de buen comportamiento entre huésped y hospedado y, por otra parte, un gran número de historias hablan de reyes que hospedan a héroes y les entregan a sus hijas, reyes que en su día también fueron héroes pero que ahora viven custodiando a su descendencia femenina a la espera de que les den un heredero de alta alcurnia y quién mejor

¹² De todas las narraciones paralelas hemos excluido el tema homoerótico de *Par. min.* 33, tratado por nosotros en “Una historia sin ‘paralelo’: sobre la pederastia en *Parall. Min.* 33”, en NIETO IBÁÑEZ & LÓPEZ LÓPEZ, 2007, pp. 477-484; al igual que la interesante relación zoofílica de *Par. min.* 29 estudiada en “Pseudo-Plutarco, *Parallela minora* 29: tradición, reinvenición, erudición”, *Minerva*, 20 (2007) 65-74.

¹³ Seguimos en todo momento la edición de A. DE LAZZER, 2000; hay una versión española de los *Parallela* a cargo de M. LÓPEZ SALVÁ, *Plutarco. Obras morales y de costumbres V*, Madrid, 1989.

¹⁴ Además de la violación tenemos el *tópos* de la belleza de Entoria, recurrente en la elegía y en la mitografía, de ahí su presencia también en el *De fluviis*; vid. CALDERÓN DORDA, 1997a, p. 110; 1997b, p. 3.

¹⁵ Vid. PARADISO, 1995, p. 97.

¹⁶ Vid. HARRIS, 2005.

¹⁷ El uso del término *hybris* implica un deshonor que debe ser penalizado, frente a otras muestras de violencia sexual cuyas soluciones se plantean sin punición alguna, cfr. HARRIS, 2005, pp. 63 ss.

¹⁸ PARADISO, 1995, pp. 99-101; HARRIS, 2005, pp. 53-54.

que un celebrado héroe para hacerlo, sin embargo, la historia suele complicarse y hay inesperadas y trágicas muertes¹⁹.

En *Par. min.* 9B la categoría de los personajes es distinta (un dios y un agricultor) y en lugar de una entrega voluntaria se ha invertido el tópico hacia el más patético (la violación), pero el final trágico sí que es recogido con el asesinato de uno de los hijos, el suicidio de los otros tres y la epidemia (λοιμός)²⁰ enviada por Apolo.

No cabe duda de que la *narr.* 9B se ha tenido que “fabricar”²¹ a través de la superposición de este tipo de tópicos y quizá de la propia *narr.* 9A: ὁ περὶ τοῦ Ἰκαρίου μῦθος, ᾧ Διόνυσος ἐπεξενώθη· <...> ὡς Ἐρατοσθένης ἐν τῇ Ἡοιγόνῃ. Si el personaje de Entoria de 9B fue inventado sobre la base de Erígone en 9A²², es probable que la

laguna contuviera la violación de Erígone a la manera de 9B, aunque el resto de lo narrado en el paralelo romano fuese una mera invención. Sin embargo tenemos el problema de que ninguna fuente que narra el mito habla de que Dioniso violara a Erígone, a no ser que una breve alusión ovidiana así lo confirme: *Liber ut Erigonem falsa deceperit uua*²³.

El contexto de este hexámetro es el tapiz con el que Aracne rivalizó en destreza con la diosa Palas, un mito con múltiples lecturas pero que en referencia a los *caelestia crimina* –violaciones divinas– conlleva la existencia de alguna fuente anterior en la que la joven ateniense fue violada por el dios: en efecto, para unos el tapiz de la diosa Palas refleja mitos de *maiestas* olímpica y colores y formas relativas a Augusto, mientras que la obra de Aracne es una contrapartida de *impietas* en tanto que figura elementos

¹⁹ Vid. F. LÉTOUBLON, “Quand un roi reçoit un héros”, en A. MONTADORI (dir.), *Mythes et représentations de l’hospitalité*, Paris, 1999, pp. 43-55.

²⁰ Sobre el término en Plutarco vid. L. M. PINO CAMPOS, “Los términos λοιμός y ἐπιδημία en la obra de Plutarco: un análisis semántico”, en NIETO IBÁÑEZ & LÓPEZ LÓPEZ, 2007, pp. 847-857.

²¹ Acerca del *modus operandi* del pseudo-Plutarco a la hora de fabricar las narraciones (griegas o romanas) paralelas partiendo de otras narraciones bien conocidas puede verse nuestro trabajo “Historia legendaria romana y sus ‘paralelos’ (Ps.-Plu. *Par. min.* 2 y 8)”, *CVDAS* 5-6 (2004-2005) 29-43.

²² Opinión de G. KNAACK, “Entoria”, *RE* 5.2, (1905) col. 2650. La fuente sería, como se atestigua en el texto, el célebre poema de Eratóstenes, sobre el cual véanse E. MAASS, *Analecta Eratosthenica*, Berlin, 1883, pp. 59-138; F. SOLMSEN, “Eratosthenes’ *Erígone*”, *TAPhA* 78 (1947), 252-275; R. MERKELBACH, “Die *Erígone* des Eratosthenes”, en *Miscellanea di Studi Alessandrini in memoria di Augusto Rostagni*, Torino, 1963, pp. 469-526 y algo más reciente A. ROSOKOKI, *Die Erígone des Eratosthenes: Eine kommentierte Ausgabe der Fragmente*, Heidelberg, 1995.

²³ *Ov. Met.* 6, 125.

y motivos quizá antiaugústeos²⁴, pero también hablan otros de una oposición en clave femenina del papel de la mujer como víctima frente a la masculina feminidad de la diosa *uirago*²⁵, e incluso hay quienes plantean ciertos tipos de reivindicaciones morales y en contra del desmedido poder masculino de los Olímpicos²⁶; si bien, a nuestro juicio, Ovidio ofrece un erudito catálogo de *caelestia crimina* relacionados con el sexo y puede que con su célebre ingenio el poeta retome el tema del vencedor vencido al presentar todas las fraudulentas formas que tienen que asumir los dioses para saciar sus deseos, es decir, el pretendido poder masculino quedaría sometido, finalmente, por la pasión amorosa; y a esa pasión habría sucumbido también Dioniso, aunque no conservemos la fuente ovidiana²⁷.

Tenemos en esta historia, por tanto, el tema de la **violación divina**, que vuelve a aparecer de una forma muy similar

(textualmente incluso) en *Par. min.* 26 y en la paradigmática leyenda de Rómulo y Remo en *Par. min.* 36.

En efecto, en *Par. min.* 26A sólo podemos leer: Ἄρης Αλθαία συνήλθε καὶ Μελέαγρον ποιήσας <...> ὡς Εὐριπίδης ἐν Μελεάγρῳ. Una vez más una laguna nos impide conocer si el autor sigue a la fuente citada para la historia griega en su paralelo romano²⁸, donde el dios Marte con atuendo de pastor (ἐν σχήματι ποιμένος) viola y preña a una tal Silvia (βιασάμενος ἐγκύμονα ἐποίησε). La fabricación de esta narración, al igual que la anterior, se ha hecho a partir de la aglutinación de tópicos y de historias conocidas: aprovechando al Ares del mito de Meleagro, el pseudo-Plutarco se inventa la historia de esta Silvia, en absoluto casualmente homónima a la Silvia madre de los fundadores de Roma²⁹. Así pues, mientras en el paralelo romano se mantiene, por ejemplo³⁰, el

²⁴ L. C. CURRAN, "Transformation and anti-Augustanism in Ovid's *Metamorphoses*", *Arethusa*, 5 (1972) 71-91; R. DI FIORE, "I colori di Aracne (Ovidio, *Met.* 6, 62-67), *Aufidus*, 35 (1998) 41-52; J. FABRE-SERRIS, *Mythologie et littérature à Roma*, Paris, 1998, pp. 46-49.

²⁵ M. VON ALBRECHT, "L'épisode d'Arachné dans les *Metamorphoses* d'Ovide", *REL*, 57 (1979) 266-277.

²⁶ Entre otros E. W. LEACH, "Ekphrasis and the Theme of Artistic Failure in Ovid's *Metamorphoses*", *Ramus*, 3 (1974) 102-142; J.-P. NÉRAUDAU, "Les tapisseries de Minerve et d'Arachné (Ovide, *Métamorphoses*, VI, 70-128), *L'Information littéraire*, 35 (1983) 83-89; A. VIDEAU, "Le maître, le femme et l'éthique du savoir", *Helmantica*, 50 (1999) 769-780.

²⁷ Como bien indica W. S. ANDERSON, *Ovid's Metamorphoses books 6-10*, Oklahoma, 1972, p. 167.

²⁸ DE LAZZER, 2000, p. 346, n. 222.

²⁹ JACOBY, *FGrHist* IIIa, p. 399.

³⁰ Pues la narración romana también se hace eco de la muerte del hijo a manos de la madre que lo controla y elimina atendiendo a lazos de sangre fraternales más que a su propia

tema folclórico del “alma externada” presente en la mayoría de los textos clásicos³¹ (aunque cambiando el tizón por una lanza), el motivo de la violación de Marte en 26B está ausente por completo de las fuentes que señalan la paternidad divina de Meleagro³².

En cambio, en *Par. min.* 36Aa/b tenemos la técnica inversa: inventar el paralelo griego a través del celeberrimo mito de la concepción de Rómulo y Remo tras la violación de Rea Silvia por parte de Marte³³. No obstante, ambas narraciones contienen tópicos recurrentes y muy especialmente destaca uno derivado de la propia violación: el germen de esa unión violenta o ilícita es **expuesto** en un lugar salvaje³⁴, principalmente un monte³⁵, si bien el motivo tradicional de la exposición en el Tíber se respeta en el

paralelo romano. Sin embargo, debemos señalar que el pseudo-Plutarco elimina de esta historia la connotación violenta del hecho al utilizar expresiones eufemísticas como ἔγκυον ἐποίησενAa || ἐγκύμονα ποιείBa.

III. El tema aparece también en *Par. min.* 27A/B, aunque en la versión griega hay una laguna en donde con toda probabilidad se especificaría la violación de Telamón a la manera del paralelo romano³⁶: Λούκιος Τρώσκιος θυγατέρα εἶχε Φλωρεντίαν ἀπὸ τῆς Πατρίδος: ταύτην ἔφθειρε Καλπούρνιος Ῥωμαῖος. Una vez más la narración romana se ha fabricado utilizando los tópicos del paralelo griego y en este sentido podemos establecer una misma secuencia para ambas narraciones: *violación – exposición – venta – compra – legitimización*.

relación filial, cfr. M. ALGANZA ROLDÁN, “Madres y madrastras en la tragedia y el mito griegos”, en M^a. I. SANCHO RODRÍGUEZ, L. RUIZ SOLVES & F. GUTIÉRREZ GARCÍA (eds.), *Lengua, Literatura y Mujer*, Jaén, 2003, pp. 61-82, en concreto pp. 79-80.

³¹ Vid. A. RUIZ DE ELVIRA, “Las grandes sagas heroicas y los cuentos populares”, *Jano* 39 (1972) 49-51.

³² Por ejemplo Apollod. 1, 8, 2-3.

³³ Cfr. DE LAZZER, 2000, p. 358, n. 312. La bibliografía al respecto es muy abundante, pero en concreto sobre el mito y sus protagonistas véanse, entre otros, J. N. BREMMER, “Romulus, Remus and the foundation of Rome”, en J. N. BREMMER & N. M. HORSFALL, *Roman Myth and Mythography*, London, 1987, pp. 25-48; A. LÓPEZ FONSECA, “Ilia/Rea Silvia. La leyenda de la madre del fundador de Roma”, *EClás* 100 (1991) 43-54; T. P. WISEMAN, *Remus. Un mito di Roma*, trad. it. Roma 1999.

³⁴ En otras ocasiones los niños expósitos vienen “avalados” por cierto sueño premonitorio que la madre tiene durante el embarazo o bien por una orden oracular de Delfos, vid. E. PELLIZER, *La peripezia dell'eleto*, Palermo, 1991, pp. 29-45. El motivo fue también ampliamente utilizado por Eurípides, véase M. HUYS, *The tale of Hero who was exposed at Birth in Euripidean Tragedy. A Study of Motifs*, Leuven, 1995.

³⁵ Vid. BUXTON, 2000, pp. 94-95.

³⁶ Sobre la corruptela y las variantes propuestas vid. DE LAZZER, 2000, p. 348, n. 234.

Como ya hemos señalado, de la violación se desprende un sentimiento de ultraje que obliga al padre a desembarazarse (en este caso) de la ultrajada: para ello se recurre a otro lugar tóxico en el imaginario como es el mar, un espacio liminal entre dos mundos bien diferenciados³⁷ y por tanto privilegiado para la muerte del *καταποντισμός*³⁸. Pero también es un espacio dedicado al comercio, de ahí que la protagonista sea vendida en lugar de sacrificada, aunque en realidad se la sacrifica socialmente. De heroínas vendidas está el mito griego muy bien documentado y, aunque los estudiosos han destacado el hecho de que la novedad de nuestro texto radica en la venta final de la muchacha a su propio violador³⁹, la verdad es que dicha novedad responde probablemente a las novelescas tramas de la comedia y en concreto al personaje de la “falsa hetera”, cuya vivencia, desde sus primeras apariciones en la comedia *νέα* y la canonización del tipo en la comedia romana, se corresponde a su vez con una estructura típicamente eurípidea: *exposición – rapto – anagnórisis*⁴⁰. Así pues, con la compra de la mujer se produce

la legitimización de la unión sexual a través del nacimiento de un hijo varón: tras su peripecia amorosa, se establece el orden social de la mujer como madre.

La violación en este caso ha sido expresada por medio de *φθείρω*, como también en *Par. min.* 13B (ΦΠ) y *συμφθείρω* en 13B (Σ), si bien la historia de una tal Clusia violada por Valerio Torcuato es otro puro invento a partir de su paralelo griego sobre Yole, pero como en 13A no se habla de ningún tipo de ultraje.

IV. La violación de una doncella es un tema muy rico que puede aglutinar otros motivos eróticos tan recurrentes como el incesto, el cual establece a su vez otras estructuras bien definidas por medio de las cuales se desarrollan las narraciones. En los *Parallela minora* tenemos dos historias de **violaciones incestuosas**: *Par. min.* 19 A/B y *Par. min.* 28A, de las que analizaremos ahora sólo el tema de la violación, ya que el amor incestuoso merece un estudio aparte.

Así pues, en *Par. min.* 19A/B tenemos una historia única no atestiguada en

³⁷ BUXTON, 2000, pp. 101-107.

³⁸ Vid. C. GALLINI, “Katapontismós”, *SMSR* 34 (1963) 61-90; A. DE LAZZER, *Il suicidio delle vergini. Tra folclore e letteratura della Grecia antica*, Torino, 1997, pp. 86-109.

³⁹ JACOBY, *FGrHist* IIIa, p. 372; DE LAZZER, 2000, p. 348, n. 235.

⁴⁰ Véanse al respecto L. GIL, “Comedia ática y sociedad atenienses III. Los profesionales del amor en la comedia media y nueva”, *Eclás* 73 (1975) 59-88; L. PÉREZ GÓMEZ, “Roles sexuales y conflictos de sexo en la comedia de Plauto”, en A. LÓPEZ, C. MARTÍNEZ & A. POCIÑA (eds.), *La mujer en el mundo mediterráneo antiguo*, Granada, 1990, pp. 137-167; F. SOUTO DELIBES, “El rol de la prostituta en la comedia: de Ferécates a Menandro”, *CFC: egi* 12 (2002) 173-191.

ningún otro texto grecolatino⁴¹, aunque está construida a partir de tópicos que hacen de ella un ejemplo típico de ἐρωτικὸν πάθημα⁴². En efecto, remonta la causa de la violación (también expresada con βιάω) a la borrachera enviada por Dioniso al no haber sido honrado en el sacrificio. Es muy significativo que en 19B se especifique que la deshonra divina se deba a la no ingestión de vino como una señal de desprecio del poder divino: Ἀρνούτιος ἐκ γενετῆς ὑδροπότης ἐξουδένιζε τὴν τοῦ θεοῦ δύναμιν. No son pocos los mitos en los que Dioniso castiga a quienes desdeñan su poder e incluso su propia divinidad (Licurgo, las Miníades, Penteo...) y en este caso la versión de 19B matiza la etiología del castigo puntualizando que tan negativa es para el hombre la abstinencia cuanto lo puede llegar a ser la embriaguez; repitiéndose por tanto la célebre ambigüedad de lo dionisiaco y del vino que Plutarco recoge en toda su obra⁴³, así como el concepto de moderación en el uso simposiaco, ritual e incluso terapéutico del preciado

líquido⁴⁴.

El patetismo de la historia radica una vez más en el castigo de la persona que ha cometido la falta y en ambos paralelos el padre es asesinado por su propia hija, si bien la trama de 19A es algo más novelesca que 19B: el castigo viene aconsejado desde Delfos y dirigido directamente “*al impío*” (τὸν ἀσεβῆ), pero el sufrimiento de la violada la dirige también a su propia inmolación sobre el cadáver del padre. En cambio, en 19B la venganza no implica castigo para la ultrajada, sino simplemente el sacrificio de su violador: δακρούσσα ἀνεῖλε τὸν ἐπίβουλον τῆς παρθενίας. En ambas historias podemos ver también la impronta eurípidea dejada en todos los géneros eróticos posteriores a sus dramas de reconocimiento por medio de objetos y nodrizas capitales para la resolución de la peripecia del héroe.

Otra violación incestuosa la hallamos en *Par. min.* 28, donde vemos en la versión griega el célebre mito de Cánace y Macareo, mientras que el

⁴¹ DE LAZZER, 2000, p. 339, n. 167. No obstante, se olvida a menudo que Cándido María Trigueros compuso en el siglo XVIII una tragedia titulada *Ciane de Siracusa o Las bacanales* inspirada en esta narración pseudoplutarquea y mezclada con otras célebres tragedias griegas como el *Edipo Rey* de Sófocles, vid. C. T. PABÓN, “D. Cándido María Trigueros y su tragedia inédita *Ciane de Siracusa*”, *Eclás* 66 (1972) 229-245.

⁴² Según JACOBY, *FGrHist* IIIa, pp. 394-395 derivaría de *Par. min.* 21Aa: la historia de Cianipo y Léucone.

⁴³ Vid. E. SUÁREZ DE LA TORRE, “Dioniso y el dionisismo en Plutarco”, en MONTES CALA, SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE & GALLÉ CEJUDO (eds.), 1999, pp. 29-55.

⁴⁴ Véanse la mayoría de trabajos incluidos en MONTES CALA, SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE & GALLÉ CEJUDO (eds.), 1999, especialmente los de S.-T. TEODORSSON, C. ALCALDE MARTÍN, E. CALDERÓN DORDA, J. CAPRIGLIONE, A. G. NIKOLAIDIS y L. VAN DER STOCKT.

paralelo romano parece de nuevo una historia totalmente inventada a partir de las secuencias narrativas griegas. Centrándonos en la violación, de los tres textos que De Lazzar edita para la versión griega, 28Aa (φFΠ) y 28Aa (Σ) expresan la acción con ἔφθειρε, mientras que 28Ab vuelve a recurrir a βιάω; sin embargo, en el paralelo romano se utiliza una expresión eufemística: ἔγκυον ἐποίησε, al igual que en *Par. min.* 36. Pero resulta muy interesante que en los tres textos principales se “justifique” la violación por amor cuando en la mayoría de las fuentes es un erótico consenso entre los hermanos⁴⁵, pero la hipótesis papirácea del *Éolo* euripideo confirma que la violación de Cánace era tratada por Eurípides⁴⁶: τ[οῦτων δ'ὁ | νεώτατος Μακαρεὺς μιᾶς τῶν ἀδελ[φῶν ἐ]- | ρασθεῖς διέφθειρε⁴⁷.

V. Metafóricamente, en *Par. min.* 40 se intuye una violación a través del tópico del **rapto**⁴⁸. En efecto, la versión griega cuenta el rapto de la virgen Marpesa

por parte de Idas y el paralelo romano ofrece de nuevo una invención a partir de las estructuras narrativas de la historia anterior, pero con pequeñas diferencias.

Ambas recurren al tópico de la instantaneidad del amor⁴⁹ y el pseudo-Plutarco lo expresa de forma clara: <ιδῶν δ'> ... καὶ ἀρπάσας ... ἔφυγεν (40A φFΠ) y ιδῶν ... ἠράσθη, καὶ ... ἤρπασε καὶ ἤγεεν ... (40B φFΠ). La historia del rapto de Marpesa podría remontar a Simónides de Ceos⁵⁰, al menos en cuanto al rapto, pues el detalle del contexto no aparece en el escolio.

En efecto, en *Par. min.* 40A (φFΠ)/(Σ) se lee: ἀρπάσας ἐκ χοροῦ ἔφυγεν. Esta contextualización no se repite en todas las fuentes –ni siquiera en el Περὶ ποταμῶν⁵¹, pero es evidente que el pseudo-Plutarco sitúa el rapto en un lugar tópico como es un coro, sobreentendiendo coro de doncellas que participan en algún rito o bien danzan y juegan en floridos prados que preludian una escena erótica tras la que se encubre el paso a la madurez sexual⁵². En este

⁴⁵ Cfr. A. RUIZ DE ELVIRA, “Varia mythographa”, *Emerita*, 38 (1970) 291-310, especialmente pp. 301-308.

⁴⁶ Vid. T. B. L. WEBSTER, *The Tragedies of Euripides*, London, 1967, pp. 157-160; F. JOUAN & H. VAN LOOY, *Euripide. Tragédies*, tome VIII. 1, Paris, 2002, pp. 15-27.

⁴⁷ Cfr. C. AUSTIN, *Nova Fragmenta Euripidea in Papyris Reperta*, Berlin, 1968, p. 89.

⁴⁸ CALAME, 2002, pp. 80-82.

⁴⁹ CALDERÓN DORDA, 1997b, p. 4; M. P. PATTONI, “Innmoramiento nella Lesbo di Longo: topoi romanzeschi, reminiscenze epiche e saffiche memorie”, *Eikasmos*, 15 (2004) 274-303, pp. 273-284.

⁵⁰ Sch. Hom. *Il.* 9, 557-558.

⁵¹ Ps.-Plu. *De fluu.* 8, 1.

⁵² CALAME, 2002, pp. 160-163.

sentido resulta muy interesante que en otro texto se lea: ἤρπασε τὴν κόρην, χορεύουσα ἐν Ἀρτέμιδος⁵³, es decir, debemos entender que el rapto aconteció durante una celebración a la diosa del tránsito a la adultez⁵⁴ y por tanto la deidad implicada, junto con Hera y Afrodita, en los avatares del matrimonio⁵⁵. La inmadurez de la muchacha se marca también en el paralelo romano, donde en lugar de hablar de coros iniciáticos se nos dice que Cateto se enamoró de Salia cuando la vio mientras jugaba (παίζουσα), luego no salimos de un estado infantil previo y muy significativo si tenemos en cuenta que a Ártemis ofrendaban las niñas sus muñecas y juguetes⁵⁶.

El rapto supone una violación del normal desarrollo de los acontecimientos relativos al matrimonio y así, aparte de la custodia de la virginidad de la hija que recaía sobre el padre⁵⁷, la persecución que en *Par. min.* 40A/B tiene su razón de ser en que el matrimonio consistía en un consenso entre el padre y el futuro esposo⁵⁸, de modo que obviar todas estas

normas y la violación encubierta tras el rapto conducen al suicidio del padre, más deshonrado quizá que dolido.

VI. En resumen, es importante la presencia de tópicos eróticos en los *Parallela minora*, aunque aquí sólo hayamos comentado, con excesiva brevedad, lo relativo a la violación como máxima expresión del πάθος erótico y cuyas manifestaciones pasan por las variantes humanas/divinas de los violadores, las relaciones de parentesco con las violadas (violaciones incestuosas) y metafóricamente expresadas mediante los recurrentes raptos de doncellas.

Las relaciones literarias que se pueden establecer entre el compendio pseudo-plutarqueo y la literatura de la época en que parece haber sido compuesto (s. II d. C.) se enriquecen con el estudio de estos tópicos eróticos presentes desde el melodrama euripideo y la comedia nueva en *novelle* y novelas de la época helenístico-imperial⁵⁹, instalándose sin problemas en la producción literaria del período conocido como Segunda Sofística.

⁵³ Sch. Hom. *Il.* 9, 553.

⁵⁴ Vid. J.-P. VERNANT, *La muerte en los ojos*, trad. esp. Barcelona, 2001, pp. 24-29; P. ELLINGER, “Ártemis”, en BONNEFOY, 2001², pp. 330-341.

⁵⁵ M. DETIENNE, “Las divinidades del matrimonio”, en BONNEFOY, 2001², pp. 139-150.

⁵⁶ DETIENNE, cit. p. 142.

⁵⁷ E. PELLIZER, “Padri e figlie nell’immaginario della Grecia antica”, en L. ACCATI, M. CATTARUZZA & M. VERZAR BASS (eds.), *Padre e figlia*, Torino, 1994, pp. 77-94.

⁵⁸ J.-P. VERNANT, *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp. Barcelona, 1982, pp. 46-68; J. REDFIELD, “Notes on the Greek wedding”, *Arethusa*, 15 (1982) 181-201.

⁵⁹ Vid. A. RUIZ DE ELVIRA, “Mito y novella”, *CFC*, 5 (1973) 15-52; V. CRISTÓBAL, “Tratamiento del mito en las *novelle* de las *Metamorfosis* de Apuleyo”, *CFC*, 10 (1976) 309-373 y

BIBLIOGRAFÍA

- BONNEFOY, I. (dir.),
- *Diccionario de las mitologías*, vol. 2: Grecia, trad. esp. Barcelona, 2001².
- BUXTON, R.,
- *El imaginario griego. Los contextos de la mitología*, trad. esp. Madrid, 2000.
- CALAME, C.,
- *Eros en la antigua Grecia*, trad. esp. Madrid, 2002.
- CALDERÓN DORDA, E.,
- “Los tópicos eróticos en el Περὶ ποταμῶν de Ps.Plutarco”, in SCHRADER, RAMÓN & VELA, 1997a, pp. 109-115.
- “Los tópicos eróticos en la elegía helenística”, *Emerita*, 65 (1997b) 1-15.
- CALDERÓN DORDA, E., DE LAZZER, A. & PELLIZER, E.,
- *Plutarco. Fiumi e monti*, Napoli, 2003.
- DE LAZZER, A.,
- *Plutarco. Paralleli minori*, Napoli, 2000.
- HARRIS, E. M.
- “Did Rape exist in Classical Athens?”, *Dike*, 7 (2005) 41-83.
- MONTES CALA, J. G., SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE, M. & GALLÉ CEJUDO, R. J. (eds.),
- *Plutarco, Dioniso y el vino*. Actas del VI Simposio español sobre Plutarco, Cádiz, 14-16 de Mayo de 1998, Madrid, 1999.
- NIETO IBÁÑEZ, J. M^a. & LÓPEZ LÓPEZ, R. (eds.),
- *El amor en Plutarco*. Actas del IX Simposio Internacional de la Sociedad Española de Plutarquistas, León, 28-30 de septiembre de 2006, León, 2007.
- PARADISO, A.,
- “Violenza sessuale, *hybris* e consenso nelle fonti greche”, in Raffelli, R. (ed.), *Vicente e figure femminili in Grecia e a Roma*. Atti del Convegno di Pesaro, 28-30 Aprile, 1994, Ancona, 1995, pp. 93-109.
- SCHRADER, C., RAMÓN, V. & VELA, J. (eds.),
- *Plutarco y la historia*. Actas del V Simposio sobre Plutarco, Zaragoza, 20-22 de junio de 1996, Zaragoza, 1997.
- VERNANT, J.-P.,
- *Mito y sociedad en la Grecia antigua*, trad. esp. Barcelona, 1982.

más recientemente L. GRAVERINI, “Il romanzo greco”, en L. GRAVERINI, W. KEULEN & A. BARCHIESI, *Il Romanzo Antico. Forme, testi, problemi*, Roma, 2006, pp. 75-130, en concreto pp. 47-53.